

"Es un cartel muy sencillo pero con muchas lecturas, a veces uno no es dueño de lo que hace y yo no quería acudir al tópico. Buscaba dar con una imagen contundente, una imagen que provocara la misma reacción que causó en su día la del ojo rasgado. Sabía que Buñuel tenía fobia a las arañas, animales que utilizaba simbólicamente en casi todas sus películas y combiné esa imagen con la de un candado, símbolo del cierre de la intimidad. Es uno de mis carteles favoritos"



Luis Buñuel

1900-2000

# [ ISIDRO FERRER: EL SENTIDO COMÚN Y EL AZUL COLOR

Carlos Grassa Toro ]

**e]** Estamos de enhorabuena por la concesión del “Premio Nacional de Diseño” a Isidro Juan Ferrer Soria, concedido en reconocimiento a su trayectoria artística; lo cual a sus 39 años es todo un logro sin precedentes, es el más joven de los premiados hasta la fecha. El jurado justifica su elección “por su ingenio a la hora de escoger problemas y el impulso creativo a la hora de resolverlos, aportando lecturas libres asequibles, cómplices, de una gran fuerza poética e insólitamente maduro, directo y claro”. La entrega del premio tendrá lugar en Zaragoza el día 7 de abril. Isidro es un colaborador activo del CELAN, ya que es el diseñador gráfico que creó nuestro logotipo y ha dado forma y portadas a la *Revista de Andorra*.

Nació en Madrid el 3 de Marzo de 1963 y reparó su niñez por múltiples lugares de nuestra geografía hasta que se afincó definitivamente en Aragón, donde estudió “Arte Dramático”. Después dio el salto al grafismo con su actividad en el *Heraldo de Aragón*, donde maquetó y dibujó los primeros “Heraldines”. Su trabajo se ha desarrollado en una muy amplia variedad de campos distintos, cómic, ilustración infantil y de libros, cartel, publicidad, etc. Su formación tuvo un punto de inflexión con su paso por el estudio del diseñador

Peret, a quien considera su padre profesional.

Entre sus trabajos más significativos tenemos que destacar la participación en el montaje de la planta dedicada a Goya en el Pabellón Aragonés de la Expo 92 de Sevilla, el cartel de los Juegos Mundiales Universitarios del 95, las cortinillas de Canal + del verano de 1998, el diseño editorial de Alfaguara y Anaya en 1999, el anuncio televisivo del Volkswagen en 2000, la imagen gráfica del centenario de Luis Buñuel, coordina el aspecto gráfico del Festival de Cine de Huesca y ha sido elegido como uno de los autores más importantes del cómic independiente europeo.

Hace unos años pudimos contar con su presencia en Andorra para impartir un taller en el Instituto, con motivo de una semana cultural, y en Ariño en la escuela “Nuestra Sra. Del Pilar” para una actividad de diseño con los alumnos de este centro.

En los últimos años ha desarrollado una intensa labor formativa en universidades de España y el extranjero, con realización de ponencias-taller en Cuenca, Madrid, Barcelona, Bogotá, o participando como miembro del jurado del premio de final de carrera de la Escuela de Diseño de París. Tiene concedidos varios premios de gran renombre internacional, lo que se ve confirmado con la concesión de este reconocimiento del Ministerio de Ciencia y Tecnología y la Fundación BCD.

Casi todo ese trabajo lo desarrolla en su pequeño



estudio de Huesca, capital donde realiza una labor artesanal. Modela, construye, pinta y anima cualquier tipo de material que le permita dar forma a una idea o un sueño para, de una forma sencilla pero directa, llevar un mensaje al espectador. [ R ]

**d]** Del mango de madera de un martillo nacen espinas de un rosal. Sobre la roja camisa masculina un hueso humano ocupa el lugar de la corbata. El filamento de la bombilla no es otra cosa sino un termómetro de mercurio. Un tenedor tiene mango de pincel. Si lo prefieren, un pincel tiene púas de tenedor. Ya ven, son todas ellas imágenes de Isidro Ferrer.

Acabo de decirlas, y ello porque pueden ser dichas. Este lenguaje, famoso por su doble articulación, me ha permitido presentarles algo de lo que hace y deshace este diseñador gráfico. Digo pues que digo, o que se dicen, o que son dichas. Aceptaremos sin correr demasiados riesgos, que si pueden ser dichas una vez que son lo que son, es

porque pudieron decirse antes de ser, en el momento de la construcción, de la imaginación, lo que nos permitirá formular un primer axioma.

Axioma 1: Pueden construirse imágenes a partir de palabras.

Una pinza de tender la ropa es una pareja de enamorados. Una cafetera italiana es un elefante. Una cinta métrica es el sinuoso cuerpo de una serpiente. Un naipe es el vestido de un rey.

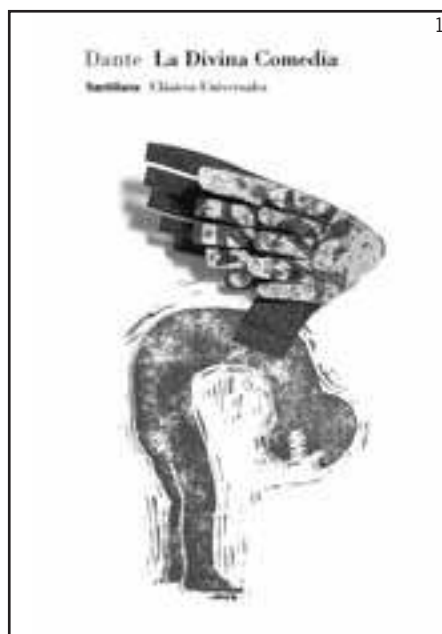
También estas son imágenes de Isidro Ferrer. Se trata ni más ni menos de la entrada en escena de la ya antigua metáfora: A es B. Ahora bien, esta sustitución en la identidad no va a darse entre las cosas en sí (queda un largo trecho de humanidad para conseguir que una cafetera italiana sea un elefante); sino entre las imágenes de las cosas. De donde:

Axioma 2: Cualquier imagen de una cosa puede ser la imagen de otra cosa.

Se fundamenta sobre estos dos axiomas una buena parte de la obra de Isidro Ferrer, aquella que resulta más obvia, la que nos seduce en la primera mirada.

Quizás sea este trabajo sobre la metáfora y este estar la palabra, las palabras, en el origen de las imágenes, lo que mueve a periodistas, a críticos y al propio Isidro a referirse una y otra vez a la poesía como andamio de su producción. Por otra parte, las reconocidas influencias del surrealismo “objeto encontrado” y del autor español Joan Brossa perfilan la nomenclatura cuando adjetivan: poesía visual.

Dejemos suspendida por el momento esta manera de entender las cosas y avancemos por el camino paralelo.



**EXPOSICIONES INDIVIDUALES:** 1988 "K.O." Sala Modo, Zaragoza. 1989 "Soviet Concept" Sala Barbasán, Zaragoza. 1992 "La aduana del semoviente" Paraninfo de la Universidad, Zaragoza. 1995 "Isidro Ferrer" Biennale Mladih. Mali Salon, Rijeka (Croacia). 1999 "La voz ajena" Diputación de Huesca, Huesca. 2000 "Escaparate" Librairie La Hune, Paris / "Isidro Ferrer" Armazém 7, Lisboa / "Exils" Les Index, Rouen. (Francia) 2001 "La palabra dibujada" Centro de Cultura Antiguo Instituto, Gijón / "Impresiones" Insula galerie, Paris. 2002 "Ojo por hoja" Museo de arquitectura. Universidad Nacional, Bogotá (Colombia).

**EXPOSICIONES COLECTIVAS:** 1989 "Bienal de Barcelona" Jóvenes Creadores Europeos, Barcelona. 1990 "Pintores de los 90" Palacio de Sástago, Zaragoza / "Carteles Españoles de Utilidad Pública" Palau Marc, Barcelona. 1991 "Nuevas Viñetas" Museo de Arte Contemporáneo, Madrid / "Jovenews" Itinerante: Madrid, Logroño, Vitoria / "I Muestra Nacional de diseñadores gráficos", Santiago de Compostela. 1992 "Barcelona en camiseta", Barcelona. 1993 "Bienal de Jóvenes Creadores de la Europa Mediterránea", Valencia / "El Cartel de Comunicación Social Español" Pabellón de la República, Barcelona. 1994 "En versión original" Galería Zaragoza Gráfica, Zaragoza. 1996 "ARCO 96" Galería Zaragoza Gráfica, Madrid / "El ojo clínico" Itinerante: Madrid, Paris, Valladolid, Buenos Aires / "Atteindre Marseille" Itinerante: Paris, Marsella, Lisboa, Bruselas. 1997 "25 años de diseño gráfico en España" Instituto Europeo de Design, Madrid / "Señas de identidad" Palacio de Montemuzo, Zaragoza / "Autarcic comió", Bruselas. 1998 "El año pataphysico" Instituto Francés, Zaragoza / "ARCO 98. Diseño en Madrid" Stand Comunidad de Madrid, Madrid / "Diseño en Madrid" Parque de España, Shima (Japón) / "Atlas" La casa del futuro. FIM 98, Valencia, Madrid, Lisboa. 1999 "Toys" Galería Serrahima, Barcelona / "Fea" Galerie Sans Titre, Bruselas. Cour des Miracles, Caen. (Francia) 2000 "Toys" Galería Serrahima, Barcelona / "Corazonada" Galería Serrahima, Barcelona / "Signos del siglo" Museo Reina Sofía, Madrid / "Sinsentido" Sala de exposiciones del Matadero, Huesca / "A todo color" Centro Nacional de las Artes, México D.F. 2001 "Crímenes ejemplares" Museo Nacional de la Estampa, México D.F. / "Salon des 100" Centro George Pompidou, Paris. Museo Stedelijk Amsterdam, Museo Beyerd, Breda (Holanda) / "Pataphysica de las impresiones" Biblioteca Nacional, Bogotá / "Mundos imaginarios" Biblioteca Nacional, Madrid. 2002 "Vivamus" Galerie Anatome, Paris / "Pasión, diseño español" Akademie der Kunst, Berlin / "Proyecta" Itinerante: Bogotá, Miami, La Habana, México, Buenos Aires.



Cuando nuestro primer axioma, *pueden construirse imágenes a partir de palabras*, tiene que materializarse, tiene que hacerse materia, está obligado forzosamente a precisarse a sí mismo: pueden construirse imágenes a partir de objetos u otras imágenes que podemos nombrar. Todo lo que podemos nombrar existe. Actuando así, Isidro Ferrer construye sobre la memoria, sobre el sentido común.

Porque esos materiales han andado en boca, o en manos, o en el ojo de mucha gente, la obra de Isidro es popular. De igual manera que por ser suya (el índice señalador de la firma) es culta. Y más aún, empieza a ser tradicional en las copias variantes más o menos disfrazadas de originalidad de un número creciente de diseñadores.

Construir sobre el sentido común, sobre lo conocido por todos, estrategia de las culturas orales, es determinante en la aceptación que gozará la obra en su exposición pública, obligado destino, no lo olvidemos, del trabajo de todo ilustrador o diseñador gráfico.

Homero lo sabía y no hizo otra cosa al escribir *La Iliada*: utilizar frases hechas, dichos, proverbios, locuciones... Así se obra-

ba antes de que apareciera la escritura. Por eso Platón no quiso poetas, aquellos poetas, en su República, porque el buen filósofo ansiaba lo nuevo.

Isidro Ferrer hubiera tenido la puerta abierta, pues si bien hace con lo que ya existe, y con lo que por su cotidianidad abunda en nuestras vidas, la obra final es algo bien distinto, participa de esa creación que solicitaba Platón, aquello que todavía no tiene nombre.

Y lo que nació de las palabras se escapa a ellas, el sentido común explota en mil posibilidades de sentido, está a punto de nacer la poesía.

Desarmados, desprovistos de armadura frente a esas imágenes finales que nos propone Isidro Ferrer, corremos a hacerlas entrar en alguno de nuestros acolchados conceptos caseros y hablamos pronto de ingenio, de imaginación, de lo nuevo y de lo moderno. Hablamos porque, a pesar de la complacencia en la mirada, queremos ahuyentar de nosotros la inquietud por enfrentarnos ante lo inverosímil. Lo dijo Max Jacob: "se llama 'verosimilitud' a lo que es el cliché habitual de los mediocres. La verdad raramente es verosímil".

Hay un empeño en la obra de Isidro Ferrer por querer acercarse a la verdad. ¿O habrá que situar ese empeño en su vida?

El ilustrador, el hoy diseñador gráfico, fue atleta en su primera juventud y actor de carretera en la segunda, ocupaciones antiguas en la historia de Occidente, por no decir clásicas. Queda del atleta, la ciencia del cuerpo en movimiento como eje estructurador de las relaciones humanas; un lenguaje de gestos anterior al verbal, primitivo, muchas veces inconsciente, alejado del engaño.

Del teatro queda todo. Aquello que anunciaban carteles, desplegados y los primeros libros ilustrados vino a desvelarse en la iluminación de Juan Palomo, en *Yo me lo guiso, yo me lo como* y se consolidó con el trabajo de *Exilios*. ¿Qué fue? ¿Qué es? Pues ni más ni menos que el intento, rematado en éxito, por llevar a la página algunas de las esencias del teatro. Así fue, así es como Isidro construye personajes, que van ganando volumen conforme pasan los años; crea espacios, y en los espacios, sus correspondientes escenografías; y, al fin, sopla sobre los personajes para que actúen, para que jueguen.



- 1- Portada para la *Divina Comedia* de Los Clásicos Universales de Santillana, colección cuyas portadas han sido diseñadas exclusivamente por Isidro Ferrer.
- 2- Portada del libro *Caprichos*, recopilación de trabajos y bocetos propios editado por la Bedeteca de Lisboa y el Instituto Português do livro e das Bibliotecas, Lisboa, 2001.
- 3- Portada del número 18 de *La Ilustración*, 1998.
- 4- Cartel para la obra teatral *Walter Negro*, Artimaña producciones, 2001.
- 5- Cartel para la exposición *Salón des 100*, homenaje a Toulouse Lautrec en el centenario de su muerte, París, 2001.
- 6- La imagen de Isidro tomando la cara de un embudo que recogió en su último paseo por los alrededores de Andorra.



Con todo, faltaría la primera condición del teatro, la de la respiración humana, la del latido de la sangre. Es cierto que no hay vida en un cartel ni la hay en la página de un libro: es tan cierto como que lo que va a diferenciar algunos procesos de creación de otros, es la reconocida presencia de ese latir, de ese respirar durante el solitario trayecto del artista. El soplo.

El teatro tampoco quiere ser verosímil; el teatro ha querido y quiere en sus restos hacerse con la verdad, o hacer la verdad.

No es esta verdad de la que venimos hablando la que se opone a la mentira. La mentira, nos lo recuerda Jusep Torres Campanals, es un acto de creación tan hermoso y necesario para el ser humano como lo es el de la afirmación de la verdad; si es que no son dos formas de la misma y sola cosa.

Sí, ¿por qué no? Atrevámonos a decir que toda la obra de Isidro Ferrer responde al, no siempre fácil, arte de la mentira. Y a decir que verdad y mentira nos salvan del devastador engaño. Este sí, el contrario, el enemigo, el amo y señor de nuestras miserias. La obra (¿o será la vida?) de Isidro Ferrer es una batalla contra el engaño. Desigual, las

batallas contra el engaño son desiguales. Sucede así porque el engaño tiene a su disposición los abundantes arsenales de la ignorancia, la avaricia y la mala intención, dispuestos a ser utilizados a cualquier hora por nutridos ejércitos de contemporáneos.

Y por si fuera poco, le es dado al engaño el poder de presentarse ante nosotros con mil y una cara diferentes para así obligarnos al renovado esfuerzo de descubrirlo allá donde y como aparece; en ocasiones, incluso, admitámoslo, entre nuestros propios pliegues.

Frente a semejante contrario (y no es el único, pues no olvidemos que la pereza, capaz de arruinar existencias, ronda desde lejos al creador con calculado interés), Isidro Ferrer acierta a dar respuesta en decidida actitud prehistórica: igual que nuestros antepasados, cubre las paredes con la repetida presencia de seres humanos, animales y algún vegetal. Convoca a los seres vivos con inocente intención mágica para que nos devuelvan la vida. Agricultor, recolecta objetos, imágenes, palabras. Cazador, lanza el dardo a las, por únicas y esquivas, más preciadas piezas. Así se alimenta y nos alimenta. Esta es su invi-

tación al banquete. Fiesta mayor.

Antes, en el principio, están esos polvos con los que se llena los dedos de las manos y las manos y algo del alma para fabricar el azul. El color azul. Es aquí donde la interpretación deja de hacer pie y está obligada a detenerse y empezar camino de regreso a la orilla. Pues dice nuestro Axioma 3: azul es azul.

Permítanme decirles, en este camino de vuelta, que la obra de Isidro Ferrer no tiene que ver con lo nuevo ni con lo moderno (por no referirnos a lo actual, concepto sin sustancia donde los haya), y que no supone cambio alguno en la manera de entender y representar, mucho menos revolución: la obra de Isidro Ferrer intenta, a contracorriente de una época marcada por la frenética velocidad de las desapariciones, aferrarse a una memoria común de un tiempo donde el ser humano, los objetos que fabricaba, las palabras que pronunciaba y la red que se tejía entre unos y otras, tendían a la configuración de una forma armónica.

Falta por saber si esa memoria puede serio también de un tiempo futuro. A la dilucidación dedica Isidro Ferrer una obra que, por ser algo, ha de ser honesta. ♣